

de San miguel a la magdalena

Guía didáctica

ZARAGOZA
con otros
ojos!



Zaragoza
AYUNTAMIENTO
EDUCACIÓN

Edita_Ayuntamiento de Zaragoza, Servicio de Educación
Textos_Gozarte (Maribel Estébanez, Carlos Millán y Luis Antonio Rodríguez)
Concepto gráfico_David Guirao
Fotografías_Gozarte (Juan Martínez)
Impresión_

PRESENTACIÓN

Las ciudades van tomando carácter no sólo por el paso del tiempo sino, fundamentalmente, por el quehacer y el vivir de sus gentes. Zaragoza, ciudad bimilenaria, ha sido y es una urbe cosmopolita, acogedora y que merece verse “con otros ojos”

Esta Guía didáctica que aquí presentamos se inserta en el programa educativo *Zaragoza con otros ojos* y no tengo la menor duda que va a servir a los profesores y alumnos para redescubrir una parte de la ciudad que es un claro exponente de la idea ya apuntada de una Zaragoza multicultural y abierta.

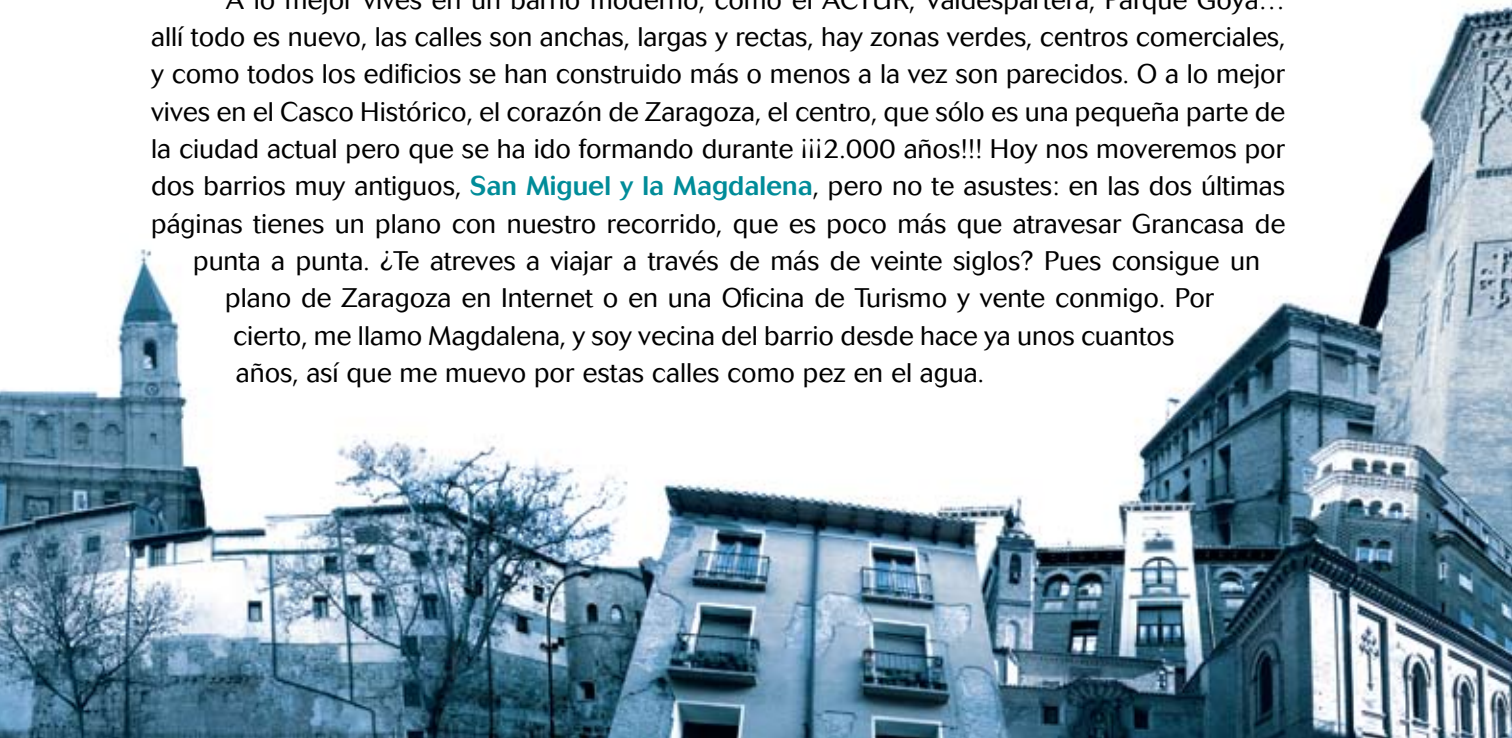
Si queremos ser y tener una ciudad educadora, es necesario que nuestras calles y plazas hablen, que nuestros monumentos expresen y que nuestro rico legado sea usado en tiempo presente por nuestros ciudadanos, como un elemento más de su aprendizaje y sensibilidad. Desde la época romana hasta nuestros días, paseando desde la iglesia de San Miguel a la de la Magdalena, los alumnos van a descubrir la cultura judía, musulmana y cristiana, disfrutando de su ciudad.

Pilar Alcober Lamana
Concejala Delegada de Cultura y Educación
Ayuntamiento de Zaragoza

¡¡Hola!!

¿Te animas a descubrir Zaragoza conmigo? En esta ciudad han pasado montones de cosas, y cada rincón tiene historias que contar. ¿Has oído a los adultos suspirar delante de un edificio y decir: “Si las piedras hablaran...”? Nos contarían todo lo que han visto, ¿no? Pues tengo una noticia: hablan, pero hay que escuchar. **Todos los que han pasado por aquí durante más de 2.000 años han dejado huellas**, pero no siempre se ven a la primera. Todo está mezclado, y a veces pasado, presente y futuro están al lado. Por eso esta aventura es para gente observadora y perspicaz: las pistas están ahí, esperando a que las encuentres y descubras lo que tienen que contarte. Siguiéndolas viajaremos en el tiempo, conoceremos otras formas de vida, oiremos historias legendarias...

A lo mejor vives en un barrio moderno, como el ACTUR, Valdespartera, Parque Goya... allí todo es nuevo, las calles son anchas, largas y rectas, hay zonas verdes, centros comerciales, y como todos los edificios se han construido más o menos a la vez son parecidos. O a lo mejor vives en el Casco Histórico, el corazón de Zaragoza, el centro, que sólo es una pequeña parte de la ciudad actual pero que se ha ido formando durante **iii2.000 años!!!** Hoy nos moveremos por dos barrios muy antiguos, **San Miguel y la Magdalena**, pero no te asustes: en las dos últimas páginas tienes un plano con nuestro recorrido, que es poco más que atravesar Grancasa de punta a punta. ¿Te atreves a viajar a través de más de veinte siglos? Pues consigue un plano de Zaragoza en Internet o en una Oficina de Turismo y vente conmigo. Por cierto, me llamo Magdalena, y soy vecina del barrio desde hace ya unos cuantos años, así que me muevo por estas calles como pez en el agua.





de San miguel a la magdalena

¿Te has fijado en lo distintos que son unos barrios de otros? Ya hemos visto que algunos son modernos y otros muy antiguos, pero hay otra diferencia importante: algunas veces se hacen como se puede, y otras siguiendo un plan. En un caso y en otro con el tiempo van cambiando, se construyen edificios, se tiran otros, llega gente nueva, se abren calles, plazas... y cada momento de la historia deja huellas que puedes ver mirando el plano con atención. Por cierto, ¿por qué no intentas situar esta zona en un plano de Zaragoza?



¿Cómo es tu barrio? Busca un plano en Internet y fíjate en la forma de las calles. ¿Se parece más a un ajedrez o a un laberinto? Si las calles son largas y anchas es probable que sea un barrio moderno, pero si son estrechas y retorcidas seguramente será bastante antiguo. Busca también las plazas, los parques... e identifica los edificios que no sean de viviendas (centro cívico, ambulatorio, iglesia, centro comercial...). ¿Hay edificios antiguos, o todos son modernos?

Calle Mayor

La ciudad romana era un rectángulo con dos grandes calles que unían las puertas de cada lado de la muralla formando una cruz. La mitad de una de ellas, el decumano", corresponde a la calle Mayor.

Plaza de San Agustín

Al final del "decumano" estaba la puerta de Valencia, y desde ella salía una carretera. ¿La ves? Es la calle de San Agustín, que al construirse el convento se convirtió casi en un callejón sin salida.

San Vicente de Paul

Hay calles que vienen de los romanos, pero ésta se abrió hace menos de 60 años para que circulasen los coches. Es casi una frontera, pues dejó al barrio un poco aislado del centro de la ciudad.

Callizos perpendiculares al Coso

En el plano verás que entre la calle de San Miguel y el Coso hay varias calles pequeñas, todas iguales. Aquí estaba a finales de la Edad Media la judería nueva, la ampliación del barrio de los judíos.

Curva del Coso Bajo

¿Por qué el Coso tiene esta forma tan extraña? Sólo queda algún trozo en pie de la muralla romana, pero su huella se conserva. El Coso "alto" y el Coso "bajo" corresponden a dos de los lados de aquella ciudad, que tenía forma de rectángulo. ¿Puedes localizar en un plano los otros dos?

Calles Asalto-Alonso V

En la Edad Media la población ya no cabía dentro de la muralla romana, y hubo que hacer otra más grande. Queda sólo una parte en pie, pero la huella también se conserva completa. Por cierto, esta muralla tiene forma irregular. ¿Se te ocurre por qué formará esta curva tan pronunciada?



Los romanos

La primera ciudad que hubo aquí se llamó **Salduie**, o Salduba, y sus habitantes fueron íberos. ¿Te gusta Astérix? Pues mientras los galos estaban en Francia los íberos estaban por aquí, hasta que un buen día llegaron los romanos, empezaron a conquistarlo todo (por las buenas o por las malas) y vieron que este lugar era estupendo para fundar una ciudad importante. La llamaron **Caesaraugusta** (por su fundador, César Augusto), y empezaron a pensar cómo iba a ser. Hoy nos creemos muy modernos porque tenemos “planes de ordenación urbana” en los que se ve cómo queremos que crezca la ciudad, pero los romanos ya tenían algo parecido hace más de 2.000 años. ¡Casi nada!

Hay restos de Caesaraugusta por todas partes, pero algunos se ven y otros están bajo nuestros pies. De vez en cuando, al hacer obras se encuentran muros de una casa, un trozo de muralla... así que cada vez que se decide construir un nuevo edificio los arqueólogos excavan el solar para ver lo que aparece. A veces no sale nada y otras sí, pero no todo se puede dejar a la vista. La mayoría de las veces los arqueólogos estudian lo que encuentran, hacen fotos, planos... y rescatan lo más importante. El resto se derriba o se vuelve a cubrir, aunque algunas veces se hace un museo. Por cierto, ¿conoces los museos romanos de Zaragoza? www.zaragoza.es/ciudad/museos

>>> Salduie o Salduba >>>> Caesaraugusta

¿ 13 a.C.? Fundación de Caesaraugusta

año 0

40 d.C. Según la tradición, venida de la Virgen del Pilar



Por lo que se ha ido encontrando sabemos que **en época romana este barrio era una zona residencial**, con casas ricas (o “domus”) en las que había baños, grandes patios, estanques, pavimentos con mosaicos, ricas vajillas de cerámica o esculturas, como esta fuente de la foto, con un fauno dormido. Por cierto, ¿sabes qué es un fauno? ¿Por qué no lo buscas en Internet?

Algunas de aquellas “domus” quedaban dentro y otras fuera de la gran mole de piedra de la **muralla**. Ya hemos visto su huella, el **primer cinturón de Zaragoza**, pero piensa: ¿dónde se puede ver en pie? El trozo más conocido está junto al Mercado Central, pero hay otro igual de grande en la plaza de las Tenerías, frente al Puente de Hierro. ¿No te has fijado nunca? Está un poco transformada, porque en la Edad Media se construyó un monasterio en su interior, pero no hay duda de que es la muralla romana.

Y aún hay otra sorpresa. Una de las puertas de la muralla, la que luego se llamó “de Valencia”, estaba en la actual **plaza de la Magdalena**. Allí podrás ver cómo era en una enorme pintura y en un pequeño relieve de bronce que hay en un lateral del instituto “Don Pedro de Luna”. Y lo mejor de todo, algunas de las piedras de aquella puerta romana siguen en su sitio. ¿Las encuentras?




la Edad Media

Cuando el Imperio romano se hundió llegaron los bárbaros del norte de Europa y vinieron tiempos en los que nadie se sentía seguro. Unos huyeron al campo y otros buscaron protección tras las murallas de las ciudades, hasta que los visigodos reorganizaron la situación. De aquellos años, en los que Caesaraugusta se convirtió en **Cesaracosta**, aún no sabemos demasiado, pero quién sabe qué sorpresas hay bajo el suelo que pisamos todos los días.

La calma no podía durar, y en el año 714 llegaron los musulmanes desde el norte de Africa. Conquistar el reino visigodo, que estaba fatal, fue coser y cantar. Convirtieron Cesaracosta en **Saraqusta** y trajeron su idioma árabe, nuevas costumbres... y calles estrechas e irregulares que “perforaron” las antiguas manzanas romanas y transformaron el aspecto de la ciudad. Se levantaron mezquitas, el maravilloso palacio de la Aljafería... y en este barrio, a la salida de la Puerta de Valencia, hubo un gran cementerio. ¿Te imaginas vivir encima?

Durante los siglos siguientes convivieron, más o menos en paz, judíos, musulmanes y cristianos. En 1118 los cristianos del reino de Aragón, con **Alfonso I el Batallador** a la cabeza, conquistaron la ciudad y la llamaron **Çaragoça**: cambiaron entonces los que mandaban, pero aquí siguieron viviendo los musulmanes en la morería, los judíos en la judería (que estaba en este barrio) y los cristianos en el resto de la ciudad. Poco a poco la gente volvió a las ciudades, y cuando ya no cabían dentro se instalaron fuera de las murallas. También los monjes, que hasta entonces habían buscado lugares aislados y sin gente, construyeron en esta zona monasterios como el de San Agustín. El resultado fue que la vieja muralla romana ya no era suficiente, y hubo que construir una nueva, de ladrillo, con enormes torreones.





Aunque sólo se puede ver en las calles Alonso V y Asalto, se conserva la huella completa de esta **muralla**, que aunque tiene forma irregular es como un anillo que no se interrumpe. Aquí tienes una jota con los nombres de las ocho puertas. ¿Podrías relacionarlas con los números que hay en el plano?



*Adiós, Zaragoza antigua,
la de los ocho portales:
Tripería, la de Sancho,
el Portillo y la del Carmen,
Santa Engracia, la Quemada,
la del Sol y la del Ángel.*

El nombre de muchas de las calles del barrio nos cuenta cómo era: la calle del Boterón o la plaza de las Tenerías (los talleres de los curtidores) recuerdan que junto al río se instalaron los artesanos que trabajaban la piel; en otras, como la calle del Palomar, la del Pozo o la de la Noria, el nombre alude a alguna construcción que había allí, y en la de las Arcadas o la de las Eras también nos informa sobre su aspecto. Por cierto, ¿cómo se llama tu calle? ¿Por qué no investigas un poco e intentas averiguar la razón?

los mudéjares

El rey cristiano Alfonso I el Batallador conquistó la ciudad en 1118 a los musulmanes, pero muchos de ellos siguieron viviendo en un barrio nuevo fuera de las murallas que se llamó **morería**, en la zona de la plaza de Salamero. Algunos eran agricultores, pero otros se habían especializado en la construcción, así que cuando había que hacer un edificio muchas veces se llamaba a un “maestro de obras moro” (hoy diríamos “arquitecto musulmán”). Ellos compraban los materiales, contrataban a los trabajadores y controlaban el proceso desde los cimientos hasta el tejado, incluida la decoración interior (espléndidas techumbres de madera, maravillosas yeserías...). Eso sí, su “estilo” fue cambiando: ellos venían de una tradición musulmana, pero vivían en un entorno cristiano, así que sus obras eran el resultado de toda aquella mezcla: **el arte mudéjar**.

Hoy llamamos mudéjares a los musulmanes que se quedaron a vivir bajo el dominio cristiano. En Zaragoza construyeron palacios, casas, sinagogas para los judíos, iglesias para los cristianos... ¿Sinagogas e iglesias? Pues sí, también, e incluso trabajaron en la Seo, la catedral, para el arzobispo. Ya te he dicho que durante unos cuantos siglos convivieron más o menos en paz, y lo mismo que todos podían comprar en la tienda de un judío, encargaban un edificio a un musulmán.

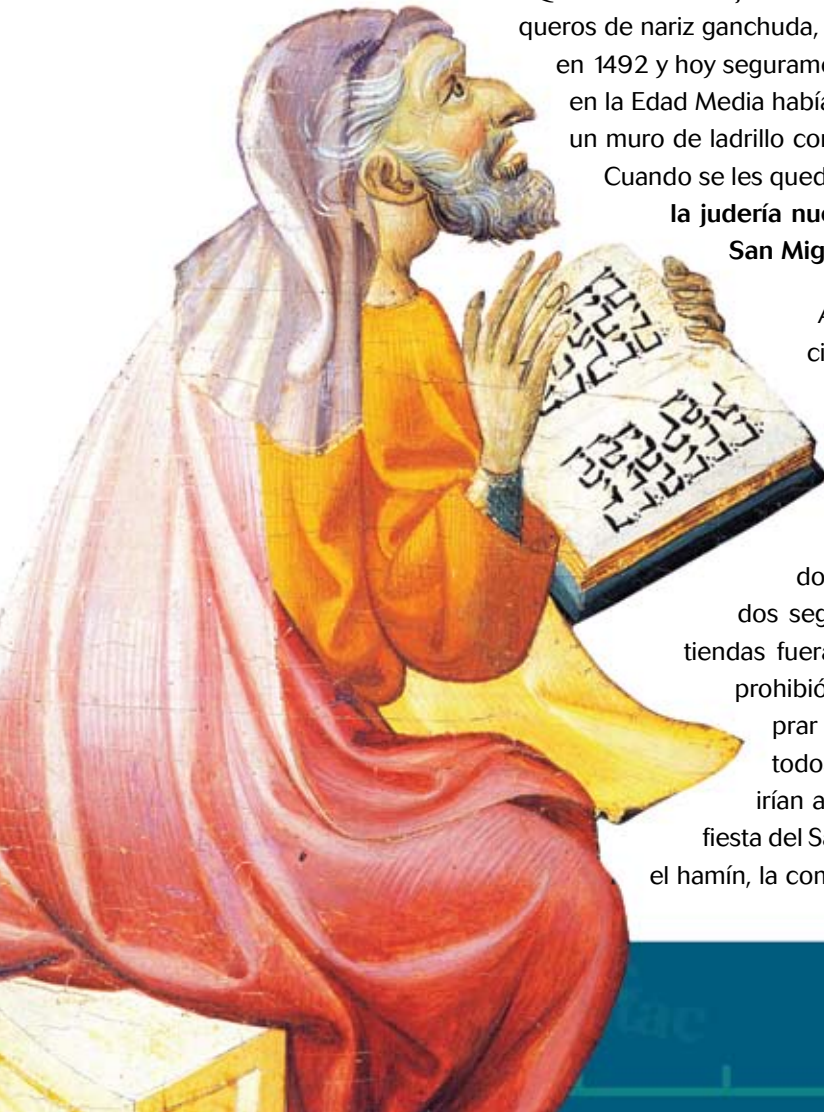


Por cierto, mira la torre de la Magdalena y fíjate en los materiales. En Zaragoza no hay piedra, pero los musulmanes hacían maravillas con **materiales pobres** como el **yaso**, la **cerámica** y el **ladrillo**. Además de los que usaban para los muros hacían otros a molde, con distintas formas, para lograr todo tipo de decoraciones combinándolo con cerámica resplandeciente. ¿Veis el efecto bajo el sol? La cerámica brilla, y el ladrillo produce sombras de lo más sugerentes. Parece que es siempre igual, y es siempre diferente...

En este barrio hay tres grandes edificios mudéjares: **las iglesias de San Miguel y de la Magdalena, y el monasterio del Santo Sepulcro**. ¿Eres capaz de encontrar en ellos estos detalles? Una pista: todos están en el exterior.



la judería



¿Qué sabes de los judíos? Aunque mucha gente cree que son banqueros de nariz ganchuda, son igual que tú. De aquí los expulsaron en 1492 y hoy seguramente no viven muchos en Zaragoza, pero en la Edad Media había todo un barrio, la judería, separada por un muro de ladrillo con puertas que se cerraban por la noche. Cuando se les quedó pequeño **el rey les permitió construir la judería nueva, entre el Coso y la actual calle de San Miguel.**

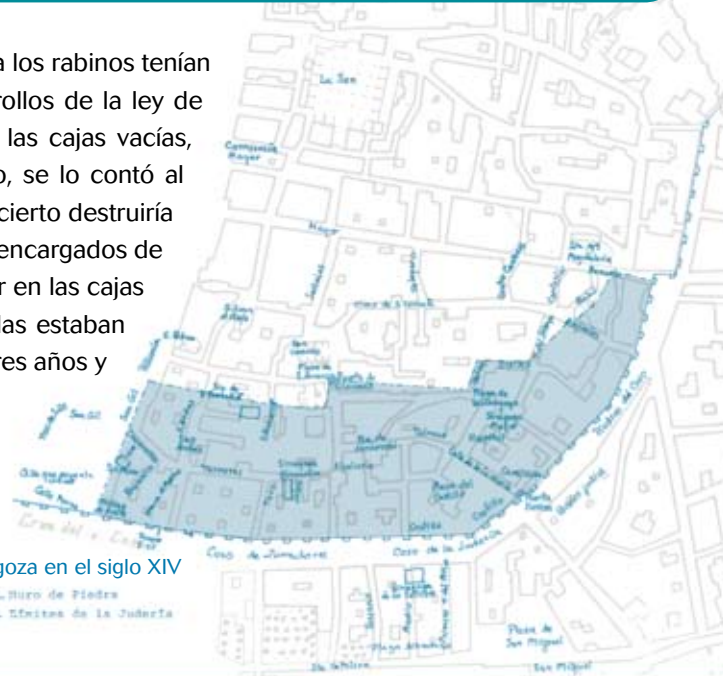
Aún puedes recorrer aquellas calles y, si cierras los ojos, verás las casas apretadas unas contra otras, con talleres de artesanos en los bajos, y el “castillo de los judíos”, que les sirve de protección y de cárcel. Junto a él están la sinagoga mayor, el hospital o la carnicería, donde venden carne de animales sacrificados según sus ritos. Algunos judíos tienen sus tiendas fuera del barrio, sobre todo desde que se prohibió a las mujeres cristianas entrar a comprar a la judería, pero por la noche vuelven todos. Si hoy fuera viernes muchos hombres irían a los baños públicos a purificarse para la fiesta del Sabbath. Las mujeres, mientras, prepararían el hamín, la comida para el día siguiente. ¿Lo hueles?



Una de las fiestas más divertidas es Purim, que recuerda que los judíos de Persia se salvaron de las acusaciones del malvado Amán ante el rey gracias a la reina Ester. Hay un banquete, bailes juegos, disfraces, regalos o donativos a los pobres, y se quema un muñeco de trapo que representa... a Amán, claro. No fue la única vez que los judíos se salvaron por los pelos, y muchos celebran el **"Purim de Zaragoza"**. ¿Quieres saber qué pasó? Cuando Alonso V entraba en la judería los rabinos tenían que bendecirle presentando tres cajas con los rollos de la ley de cada sinagoga. Un día decidieron que llevarían las cajas vacías, pero Marcos, un judío convertido al cristianismo, se lo contó al rey, que decidió ir al día siguiente. Si aquello era cierto destruiría la judería y a todos sus habitantes. Esa noche los encargados de las sinagogas soñaron que se les ordenaba meter en las cajas los rollos de la ley. Cuando el rey mandó abrirlas estaban llenas, así que les perdonó los impuestos de tres años y el malvado Marcos fue ahorcado.

¿Qué queda de la judería?

Montones de historias, el recuerdo de muchos judíos importantes que vivieron en Zaragoza, objetos encontrados en excavaciones arqueológicas, la forma de sus calles y, sobre todo, los baños judíos (en los bajos del número 126-132 del Coso). Ahora no se pueden visitar, pero en el futuro habrá un museo.



la iglesia de San Miguel

Otra diferencia entre los barrios antiguos y los nuevos: en el Casco Histórico hay montones de iglesias. Antes la religión estaba muy presente en la vida diaria, y la Iglesia tenía un poder enorme. Todo el mundo estaba bautizado, tenía la obligación de comulgar por lo menos una vez al año, se casaba por la Iglesia... En esta zona hay varias: la del Seminario de San Carlos, dos que corresponden a monasterios (la de Santa Mónica y la de San Nicolás) y dos parroquias, la de la Magdalena y la de San Miguel, una de las más antiguas de Zaragoza.

¿De dónde viene el nombre de San Miguel de los Navarros? Esta zona, junto al río Huerva, fue el límite de la ciudad hasta prácticamente el siglo XX. Cuentan que aquí, donde ahora está la calle Reconquista, estuvieron acampados los caballeros navarros que acompañaron a Alfonso I en la conquista de la ciudad. Después de siete meses de asedio debían estar bastante desmoralizados, y cuenta la leyenda que se les apareció el arcángel San Miguel para convencerles de que conquistarían la ciudad. Por eso se le dedicó esta iglesia precisamente aquí. Sobre la puerta puedes verlo venciendo al demonio, y si entras verás sorpresas como una capilla en la que las paredes están pintadas con la historia que te acabo de contar. ¿Por qué no la buscas? Si quieres una pista, te diré que las hizo el primer maestro de Goya: José Luzán.

Tienes que imaginarte a las gentes que llegaban hasta aquí para pedir la protección de San Miguel, o de imágenes milagrosas como la de N^a S^a de Zaragoza la Vieja, que se apareció a un pastor en el Burgo de Ebro. La iglesia era en el centro social de todo el entorno: aquí se celebraban todas las fiestas, y con las campanadas se avisaba de cualquier novedad (defunciones, emergencias). Por cierto, ¿te has fijado en la torre? Pues allí sigue **la Campana de los Perdidos**, que cada noche, antes de cerrar las puertas de la ciudad, daba treinta y tres campanadas (los años que tenía Cristo al morir) para que los que no habían vuelto se orientaran por su sonido y encontraran el camino hacia la **puerta Quemada**, aquí al lado.

¿Qué es lo que más te llama la atención en la iglesia? A mí, el **retablo mayor**, completamente dorado. No te extrañe, porque lo pagó nada menos que un papa, León X, de la familia de los Médicis. Por cierto, ¿de qué van todas las imágenes? En el centro está otra vez San Miguel, y a su alrededor escenas con diferentes episodios de su vida. ¿Intentamos reconocerlas? Un retablo es como un cómic, y alrededor de la imagen central hay viñetas. Prueba a identificarlas, poniendo el número correspondiente sobre cada una:



San Miguel...

- (1) ...expulsa a Adán y Eva del Paraíso
- (2) ...arrebata al demonio el cuerpo muerto de Moisés
- (3) ...ve al cordero que abre el Libro de los Siete Sellos y da comienzo al Apocalipsis o fin del mundo
- (4) ...muestra a San Juan la Nueva Jerusalén frente a Babilonia, que es la bestia de 7 cabezas
- (5) ...marca a los elegidos por Dios para ser salvados
- (6) ...llegado el fin del mundo presenta las almas ante Dios
- (7) ...guía al pueblo judío hacía la tierra prometida

un monasterio medieval

¿Sabes qué es un monasterio? Es un edificio en el que vive un grupo de personas, hombres o mujeres, que dedican su vida a Dios. Algunos pasan el día rezando, pero otros trabajan en el campo, salen a predicar, dan clases... Y algunos son de clausura, lo que quiere decir que los frailes y monjas entraban en ellos siendo muy jóvenes y ya no salían más. ¿Se te ocurre alguna razón para hacer algo así? Algunos lo harían por vocación, pero muchos otros porque allí vivirían protegidos, con la comida asegurada y una comunidad que se preocupase de ellos cuando estuviesen enfermos o fueran mayores. A cambio había que renunciar a la posibilidad de casarse y tener hijos y nietos, pero para muchos valía la pena, porque en la Edad Media la vida de la gente normal era muy dura.

En esta zona hubo varios monasterios, y alguno sigue funcionando. El mejor conservado es el del **Santo Sepulcro**, un estupendo edificio mudéjar en el que sigue habiendo monjas más de seiscientos años después de su fundación. Por cierto, la vida aún era más complicada para las mujeres, pues no tenían muchas opciones. Hay quien dice que sólo podían ser casadas, monjas, prostitutas o brujas. Bastante limitado, ¿no crees? Hoy una chica puede decidir quedarse soltera, pero entonces no, porque ¿quién cuidaría de ella? Muchas preferían entrar a un convento, donde no estaban bajo el dominio de un hombre (el padre o el marido) y tenían una consideración social mucho mayor. Otras veces las llevaban sus padres, porque tener una hija significaba pagar una dote a la familia del marido si querían casarla, y muchos padres no podían. Algunos conventos también exigían dote, pero siempre era menor, por lo que era un ahorro muy importante para la familia. Suena duro, ¿no?

Las monjas del monasterio del Santo Sepulcro eran de clase alta. En el año 1300 la viuda del primer señor de Híjar, un pueblo de Teruel, empezó a vivir en comunidad con otras mujeres. Poco después se trasladaron a Zaragoza y en este lugar, junto a la muralla romana y la iglesia de San Nicolás, se construyó el monasterio. Esas monjas siguen siendo hoy Canonisas Comendadoras del Santo Sepulcro de Jerusalén, nada menos, pero **¿crees que siguen viviendo igual que en la Edad Media?**



03.00 Rezar laudes
06.00 Rezar prima
06.30 Desayuno
07.00 Organizar las faenas del día
09.00 Rezar tercia y Eucaristía
10.00 Lavar ropa en el río
12.00 Rezar sexta
13.00 Comida y acción de gracias
13.30 Planchar ropas delicadas
15.00 Rezar nona
15.30 Preparar dulces para regalar
18.00 Rezar vísperas
18.30 Recibir visitas
21.00 Rezar completas
21.30 Cenar

07.30 Rezar laudes en el coro
08.00 Desayuno
09.00 Eucaristía
10.00 Hacer compra y preparar la comida
13.00 Oficio de lectura
13.30 Comida
14.30 Instalar antivirus
16.30 Clase de inglés
17.30 Reunión de espiritualidad con grupos de laicos
19.30 Rezar vísperas
20.00 Preparar la cena
21.30 Rezar completas
22.00 Cenar
22.30 Estudiar

el renacimiento

Pasa el tiempo. Las ciudades son cada vez más dinámicas, y en ellas vive gente libre (que no depende de ningún noble): burgueses, los que viven en los “burgos”. Nacen las universidades, aparece la imprenta... y los ojos de todos se vuelven hacia la sabiduría de la Antigüedad, de los griegos y los romanos. Se leen sus libros, los edificios imitan a los suyos... Es lo que llamamos el Renacimiento, que en Zaragoza coincide con un período de tanta vitalidad económica que muchos viajeros la llaman “Çaragoça, la harta”.

Nobles, mercaderes, abogados, artesanos... reforman sus casas o construyen otras nuevas, siguiendo un esquema parecido. Toda la experiencia de los maestros de obras medievales está en los materiales, la forma de construir... pero cambia el aspecto de los edificios, pues **se introducen las novedades del arte renacentista que llega de Italia. Eso sí, las decoraciones mudéjares no se pasan de moda**, y todo se combina para lograr un resultado espectacular.

En el barrio se conserva alguna casa de la época, como la de la calle del Doctor Palomar, 16. Sin embargo, la más bonita es **la casa de los Morlanes**, donde ahora está la Fimoteca Municipal y el CIPAJ, el centro municipal de información juvenil.

Fíjate en los relieves que hay sobre las ventanas.

Si te cuento una de las historias que representan, ¿serías capaz de encontrarla?



Se presentaron ante Salomón dos mujeres que habían tenido un hijo días antes. El hijo de una había muerto durante la noche y lo cambió por el de la otra, que al despertarse descubrió el engaño y fue a pedir justicia al rey. Salomón decidió que se partiera al niño y se le diera la mitad a cada una, pero una pidió llorando que no dividieran al niño y le fuera entregado a la otra mujer. ¿Cuál era la verdadera madre? El rey sabio no tuvo dudas, y le entregó el niño.

También durante el siglo XVI se construyó en este barrio la **universidad**, aunque ya no queda nada en pie. Estaba en la Plaza de la Magdalena, y lo único que podrás ver es un pequeño relieve de bronce colocado en el muro del Instituto Don Pedro de Luna. El edificio quedó muy destruido en los Sitios, de los que te hablaré después, aunque luego se hizo otro nuevo y la capilla se mantuvo en pie hasta 1973. Hoy sólo nos quedan los nombres de algunas calles: Universidad, Estudios y otras que recuerdan los nombres de algún estudiante, como Jusepillo de Olleta (que pedía dinero con una olla pequeña), o de profesores como Pedro Calixto Ramírez o Martín Carrillo, uno de sus rectores. Por cierto, que ya conocéis a otro. El escultor que hizo la figura de San Miguel venciendo el demonio, sobre la puerta de su iglesia, utilizó como modelo para la cara del diablo a su amigo Jerónimo Borao, rector de la Universidad. Con amigos así no necesitas enemigos, ¿no?



Seminario de San Carlos

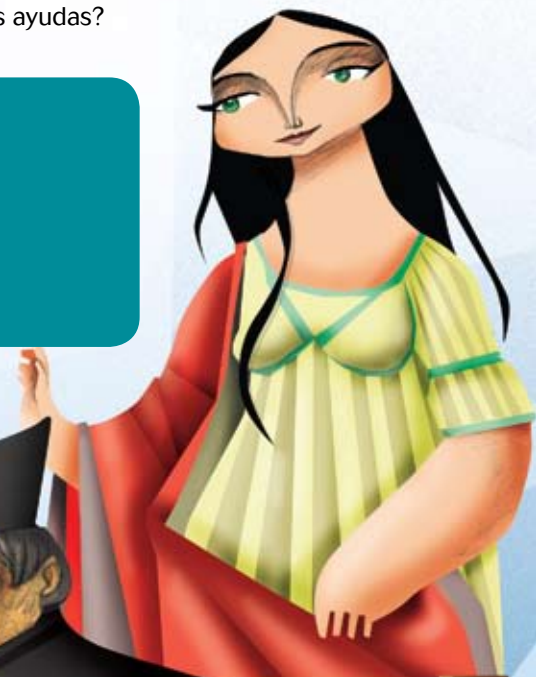
Antes de ir a la Universidad hay que ir al colegio, ¿verdad? Pues el más antiguo de los que se conservan en Zaragoza estuvo aquí, y hoy todo el mundo lo conoce como **Seminario de San Carlos**. Está justo **en el mismo lugar en el que había estado la sinagoga mayor**, en el corazón de la judería. ¿Sabes lo que pasó? Pues que en 1492 expulsaron de España a todos los judíos que no se quisieron bautizar y hacerse cristianos. Eran otros tiempos, pero aunque parezca increíble hoy también ocurren cosas así en algunos lugares. Muchos se fueron, pero otros se bautizaron, y algunos siguieron practicando su religión en secreto. Eso sí, ya no utilizaron la sinagoga, que quedó abandonada. Tiempo después la compraron los jesuitas, que la usaron como iglesia hasta que pudieron construir aquí una nueva para su colegio.

Por fuera parece bastante sencillo, ¿no? ¡Nunca os imaginaríais lo que hay aquí dentro! **Si entras a la iglesia, te parecerá que has caído dentro del cofre del tesoro**. Por fuera, sólo ladrillo sin decoración. Por dentro, oro, colores, espejos... Un lugar increíble. Primero hicieron la iglesia, y cien años después, cuando volvieron a tener dinero, la decoraron siguiendo las nuevas modas. Hoy nosotros lo llamamos barroco, y es ES-PEC-TA-CU-LAR.

Lo malo es que **parece que este lugar da mala suerte**, porque en 1767 también expulsaron a los jesuitas de España. Fue entonces cuando el colegio se convirtió en seminario, que es donde estudian los chicos que quieren ser sacerdotes. Fueron ellos los que durante la guerra de la Independencia preparaban la munición que se utilizaba para defender la ciudad. Pero esa historia la conocerás en la siguiente página.

¿Te suena de algo Baltasar Gracián? Pues es uno de los escritores españoles más importantes de todos los tiempos, y nació en Belmonte un pueblo cerca de Calatayud. Como era jesuita pasó bastantes temporadas en este colegio, y aquí escribió algunas de sus obras más conocidas. Hoy lo leen en todo el mundo. ¿Te lo imaginas escribiendo detrás de alguna de esas ventanas, a la luz de un candil?

Gracián fue un maestro del aforismo, una frase breve que expresa una verdad de forma concisa. Hemos elegido unos cuantos, pero se nos han desordenado. ¿Nos ayudas?



goya y los Sitios

Las casas del barrio han sido el hogar de muchas familias ilustres, y algunas como la de los Rufas o los Urrea han dado nombre a la calle en la que residían. Sin embargo, la familia que más nos importa no era rica ni conocida, sino bastante humilde, pero en su seno nació el zaragozano más famoso de todos los tiempos, **Francisco de Goya**, que **durante mucho tiempo fue vecino de estas calles**. Como vivían de alquiler fueron cambiando de casa, pero sólo dos siguen en pie: la de la plaza de San Miguel, 4, y la de la calle del Heroísmo, 49, en la que vivió la familia la temporada en la que Goya se marchó a Italia a aprender. Están bastante cambiadas, y es casi un milagro que sigan en pie, porque pocos años después, en estas mismas calles, se libró una batalla terrible. ¿Has oído hablar de los Sitios de Zaragoza? ¿Y de sus héroes y heroínas?

En 1808 los ejércitos franceses invadieron España y comenzó la Guerra de la Independencia. En nuestra ciudad fue especialmente cruenta, porque tuvieron lugar dos asedios o sitios durísimos. **En el verano de 1808 los zaragozanos consiguieron resistir al mejor ejército del mundo durante dos meses**, una gesta que puso a nuestra ciudad en boca de toda Europa y la convirtió en un símbolo de la resistencia contra Napoleón. Pero poco después los franceses volvieron y, tras una larga lucha, consiguieron entrar. Por estas calles se produjo el asalto final: los franceses atacaron desde el molino de Goicoechea, que estaba junto al río y cuyos restos están en el parque Bruil, y una vez que consiguieron entrar los defensores aguantaron un mes peleando de manera irracional por cada palmo de terreno. ¿Te imaginas una guerra en la que se luche casa por casa, habitación por habitación? ¿Estaban todos locos? Finalmente, los franceses volaron cada casa que oponía resistencia y su avance fue imparable.



En este barrio el recuerdo de todo aquello está muy presente. La calle del Heroísmo recuerda el valor de los defensores, y en la muralla de la calle del Asalto aparecen placas dedicadas a ellos. Manuela Sancho ha dado nombre a la calle en la que combatió, y **algunas de las casas protagonistas de los combates se mantienen en pie y muestran las huellas de los impactos de artillería en sus muros.** ¡Acércate al entorno de la plaza de San Agustín y lo descubrirás! Y no te pierdas tampoco la “Casa de los Sitios”, en la esquina de la Calle Doctor Palomar con la Calle del Pozo. Viendo la fachada, comida por los balazos, seguro que entiendes por qué los franceses decían que por aquí soplaba un “viento de plomo”. ¿Te imaginas la ferocidad de la batalla por esta calle? Tres semanas duró, y esta parte del barrio quedó completamente arrasada. Lo más terrible, sin embargo, es que en Zaragoza, durante aquellos meses, murieron más de 50.000 personas. Nunca en la historia de la Humanidad había muerto tanta población civil en una sola ciudad, y no volvería a haber una catástrofe así hasta que en la Segunda Guerra Mundial se lanzaran las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, en Japón.



“Ruinas de Zaragoza”

En el Seminario de San Carlos se fabricaban balas durante los Sitios,

y allí iban los carreteros a buscar pólvora para llevarla a las puertas de la ciudad, donde estaban instalados los cañones. Un día parece que a uno de ellos se le cayó un cigarro, y el polvorín voló por los aires. ¿Quieres ver cómo quedó el edificio? Pues este grabado, que se hizo después del primer Sitio, te lo muestra. ¡Un verdadero desastre!

de los Sitios a la actualidad

Los últimos doscientos años han supuesto una profunda transformación en la vida de estos barrios. Las consecuencias de la guerra hicieron que toda esta zona tuviese que ser reconstruida, aunque la ciudad se fue recuperando muy poco a poco. Muchas de las casas que se ven en el Coso o en sus bocacalles son de las décadas que siguieron a los Sitios, cuando se abandonaron las tradicionales industrias del cuero y llegaron nuevas formas de vida más modernas. Las casas fueron siendo más altas, llegaron las primeras farolas, el asfalto y las tuberías, pero nada pudo evitar que esta zona fuese cayendo en el olvido y entrase en un periodo de abandono y degradación, y la gente, las calles y los edificios fueron envejeciendo.

En los años 40 del siglo XX hubo un cambio importantísimo en el barrio, pues **se abrió la calle de San Vicente de Paúl.** Antes había allí manzanas de casas, iglesias, palacios, colegios... pero se llevaron todo por delante. Trazaron la calle con regla, y esta zona quedó definitivamente separada del corazón de la ciudad. Alguien propuso hacer un "barrio típico aragonés" aprovechando los patios, aleros, techumbres de madera... de los edificios desaparecidos, pero finalmente la cosa se limitó a que las casas que se construyeron tengan un cierto aire mudéjar. ¿No te has fijado nunca? Pues date una vuelta por esta calle y verás viviendas de lo más curiosas.



Tiempo después las cosas empezaron a cambiar: se abrió el Parque Bruil, y en las calles del barrio se han instalado espacios municipales como la Casa de las Culturas, el CIPAJ, la Filmoteca, la Universidad Popular o el Centro de Historia. Y la intervención más reciente de todas, que es la recuperación para los vecinos de las riberas del Ebro y el Huerva con motivo de la EXPO 2008. Hoy todo es diferente, y estas **iniciativas municipales**, unidas al **esfuerzo de los vecinos**, han convertido a los barrios de San Miguel y la Magdalena en uno de los lugares más atractivos y dinámicos de la ciudad. En sus calles abren una enorme variedad de bares y restaurantes que hacen de esta zona una de las preferidas por los zaragozanos en sus noches de ocio. Sus tiendas de moda, galerías de arte y festivales, como el de Modalena, también lo sitúan en la vanguardia de la ciudad. Además la multiculturalidad y el fuerte asociacionismo de sus gentes son un ejemplo de solidaridad y tolerancia, pues aquí tienen su sede asociaciones de todo tipo, especialmente de carácter alternativo que reivindican ideas de carácter político y ecológico, y que celebran a lo largo de todo el año fiestas populares, conciertos y eventos deportivos y culturales que se suman a los ya tradicionales y propios del barrio, como el Dance de las Tenerías o las procesiones que transforman el barrio cada Domingo de Ramos. En resumen, **hoy la Magdalena es un barrio con un futuro de lo más prometedor**. Te estaremos esperando aquí para que lo vengas a descubrir.

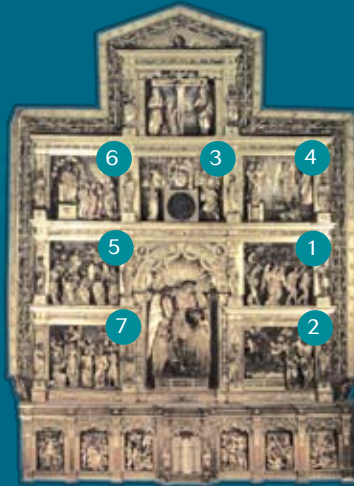


soluciones

Página 11 1 Tripería; 2 Ángel; 3 Sol; 4 Quemada; 5 Santa Engracia; 6 Carmen, 7 Portillo;
8 Sancho

Página 13 De izquierda a derecha: Monasterio del Santo Sepulcro, iglesia de la Magdalena,
iglesia de San Miguel

Página 17



Página 23 Lo bueno, si breve, dos veces bueno
Prepararse en la buena suerte para la mala fortuna
Tontos son todos los que lo parecen, y la mitad de los que no lo parecen
Si uno no puede ponerse la piel de león, póngase la de zorro
Mejor lo intenso que lo extenso

¿quieres saber más?

¿Te interesa el tema? ¿Quieres saber más cosas sobre esta parte de la ciudad? Pues ahí van algunas recomendaciones:

- Falcón Pérez, María Isabel, Zaragoza en el siglo XV: morfología urbana, huertas y término municipal. Institución "Fernando el Católico", 1981
- Ledesma Rubio, María Luisa. Los mudéjares en Aragón. Zaragoza : Anubar, 1979
- V.V. A.A. Guía Histórico Artística de Zaragoza Zaragoza : Ayuntamiento, Área de Cultura y Educación, Servicio de Acción Cultural, 2008
- Beltrán Lloris, Miguel, Fatás Cabeza, Guillermo. Historia de Zaragoza. Vol. 2, César Augusta, ciudad romana. Ayuntamiento de Zaragoza y Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1998
- Gómez Urdáñez, Carmen. Arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI. Ayuntamiento de Zaragoza, 1987-1988
- Asociación cultural Los Sitios de Zaragoza www.asociacionlossitios.com
- www.zaragoza.es

la vida es fascinante.

**Si la miras a través de las gafas
adecuadas verás que está llena
de sorpresas apasionantes.**

